



En el taller de calle Artesanos los alumnos se capacitan en corte y confección, el trampolín que les permitirá crear sus propios negocios.

Minorías sexuales atraen recursos de ministerios y municipalidades

Una alianza inédita está a punto de cuajar entre el Ministerio del Trabajo, Mideplan y el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), una de las organizaciones que agrupa a las llamadas "minorías sexuales".

Los tres están de cabeza buscando una fórmula para financiar con dineros del gobierno microempresas que hagan rentables las horas que, desde hace un par de años, vienen invirtiendo travestis y homosexuales de escasos recursos en capacitarse para encontrar trabajo.

Y aunque la propuesta no es de fácil factura, porque involucra definir platas, seleccionar proyectos e incluso asegurar la participación de los favorecidos (que muchas veces resultan díscolos a la hora de aplicarse en sus estudios), ya hay avances que muestran que el aparato del Estado —incluyendo algunos municipios— están tomando en cuenta a estos grupos.

Incluso hay consultorios donde se acepta que estas personas se inscriban con el nombre que han escogido por su condición sexual. Un logro que no han obtenido en el Registro Civil, donde que-

Gobierno diseña plan para financiar microempresas para homosexuales y travestis. Cincuenta becados podrían obtener hasta \$ 300 mil para iniciar sus negocios.

Municipios les ofrecen desde cursos de confección hasta apoyo para formar compañías de teatro.

Hospitales emprenden política de no discriminación: fichas médicas con nombre femenino.

Por Verónica Cerda F.

daron en nada las conversaciones para que los transgénero se tomaran la foto oficial del carné con apariencia femenina.

Egresan los primeros 80 estudiantes

El 10 de septiembre egresarán los primeros 80 estudiantes travestis, homo-

sexuales y portadores de VIH que, a través de un plan piloto del Servicio de Capacitación y Empleo (Sence), se prepararon en cursos de corte y confección y en mantenimiento y armado de computadores.

De ellos, al menos 50 serían seleccionados para que el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis), dependiente de Mideplan, les financie sus pla-

nes de negocios.

"Lo que buscamos es una línea de acción efectiva para la inserción laboral. No basta con capacitarlos si no tienen las herramientas para iniciar sus emprendimientos y en eso el Ministerio del Trabajo nos ha apoyado e incluso está pensando en instalar el trabajo con el Sence como una política permanente", destaca Rolando Jiménez, dirigente del Movilh.

Aunque en Chile no existen estadísticas oficiales sobre la cantidad de personas que se declaran homosexuales o transgéneros, el trabajo con estos grupos ha comenzado a abrirse espacio en el gobierno a través del Programa de Tolerancia y no Discriminación del Ministerio del Interior y de algunos municipios, que buscan reforzar su autoaceptación y la de la comunidad, junto con la inserción laboral.

Estricta asistencia a clases

Entre los planes de capacitación, uno de los más exitosos es el que organizó este año el Movilh junto al Sence. Partieron 100 inscritos y sólo 20 se quedaron en

el camino. En las comunas que han puesto en marcha planes similares uno de los escollos que han debido sortear es la deserción, por los horarios en que sus estudiantes ejercen el comercio sexual.

Jiménez, quien ha sido uno de los principales impulsores junto al Ministerio del Trabajo, es drástico con la disciplina. **“Hay que ser rigurosos, si no podemos completar las 50 becas que nos ofrecería el Fosis, bajaremos los cupos sólo para aquellos que cumplan con los requisitos”**, advierte.

Los futuros postulantes, provenientes de 19 comunas de Santiago, fueron capacitados durante 4 meses en clases intensivas de media jornada, en una escuela que se habilitó en Independencia. En conjunto con el Sence invirtieron \$ 38 millones en mejorar conexiones eléctricas, instalar accesos a internet, pagar profesores e incluso la locomoción de los alumnos.

Las dos líneas de estudio que se privilegiaron tampoco fueron fortuitas.

Corte y confección se eligió porque la mayoría tenía experiencia en el rubro, mientras que el **armado, mantención y reparación de computadores** se vio como una oportunidad en un país cada vez más tecnologizado.

Quienes sean seleccionados por el Fosis podrían acceder a un financiamiento de hasta \$ 300 mil por proyecto, monto que parece escaso, pero que supera ostensiblemente los no más de \$ 75 mil que en promedio pueden ofrecer algunos municipios como “capital semilla” para la formación de microempresas.

La Pintana: desde repostería al teatro

Desde hace un par de años, tres municipios santiaguinos han abierto planes especiales y permanentes para la inserción de las minorías sexuales. La



Temor a revelarse

En Chile no existen estadísticas oficiales sobre la población homosexual y menos sobre los transgéneros. La falta de datos específicos “tiene mucho que ver con que las personas no revelan su condición por temor a las discriminaciones”, explica Anabella Arredondo, coordinadora ejecutiva de la Comisión Nacional del Sida.

Lo más cercano a un catastro es el **73,5% de las personas con diagnóstico de VIH** que dice ser homosexual o bisexual, de un total de 10.710 infectados, de acuerdo a las cifras de Conasida. Pero aun así la información es incompleta, pues no incluye a los no infectados.

Arredondo agrega que otros datos indican que el 20% de quienes consultan por enfermedades de transmisión sexual declaran una condición distinta a la heterosexualidad, cifra que baja al 13% entre quienes llaman al Fonosida. ■

Pintana, Cerro Navia y San Bernardo ofrecen cursos de corte y confección, **repostería y hasta talleres de teatro** con presentaciones públicas incluidas.

En la primera de esas comunas el trabajo partió hace dos años y medio, cuenta Marianela Ahumada, jefa del programa de la Diversidad y la Tolerancia. Durante los primeros dos se abocaron a reforzar el autorreconocimiento y aceptación de la homosexualidad de los entre 20 a 25 participantes, que incluyen a homosexuales, travestis y lesbianas.

En el 2003 el grupo de beneficiados constituyó una organización social y comenzaron a armar obras de teatro espontáneas —los argumentos surgen en el minuto— presentadas a la comunidad para debatir sobre la discriminación.

Y este año dieron un salto en los programas de capacitación. A los cursos en que se enseña administración de microempresas, contabilidad y rotulación de productos les añadieron un incentivo: financiamiento para armar pequeños negocios.

Ocho proyectos, de once beneficiarios, obtuvieron en conjunto \$ 600 mil para abrir peluquerías, venta ambulante de cosméticos y ropa interior, ofrecer servicios de contabilidad o repostería.

Cerro Navia: travestis se asocian con ministerios

En Cerro Navia, la encargada del programa, Verónica Vergara, cuenta que se han abocado a buscar alternativas de desarrollo que les permitan a las minorías dejar de ejercer el comercio sexual.

Trabajan con 15 socias de TravesNavia, interesadas mayoritariamente en los cursos de corte y confección. También conformaron una compañía de teatro y **en los consultorios de la comuna se les llama por su nombre femenino**.

Entre las iniciativas más destacadas están los proyectos que, con apoyo del municipio, las travestis lograron que les financiaran los ministerios de Salud, Interior y el Conace.

A través del primero **levantaron un diagnóstico y un mapa de riesgo de los focos de mayor comercio sexual** en la comuna e iniciaron una campaña de prevención. Con Interior abordaron el tema de la seguridad ciudadana, mientras que con Conace emprendieron un plan de prevención del consumo de drogas.

San Bernardo: competirán por \$ 6 millones

En San Bernardo “el trabajo aún es incipiente, pero no por eso menos intenso”, advierte María Paz Iturriaga, directora de Desarrollo Comunitario.

Desde 2002 se relacionan con cerca de 80 travestis y homosexuales, agrupados en tres organizaciones. Sin embargo,

en capacitación sólo hay 8 estudiantes, “porque es complicado crear primero las confianzas para después iniciar un trabajo, y ellos no son muy constantes”, explica.

Aun así, los alumnos —que como en las otras comunas optaron por cursos de corte y confección, peluquería y repostería— este año podrán acceder al programa “Créame” para el financiamiento de microempresas, que parte en octubre. Se trata de un fondo concursable, abierto a todos los vecinos de entre 19 y 35 años, que ofrecerá en total \$ 6 millones para los diez mejores proyectos de negocios.

Problema con la foto carné

Las iniciativas para integrar a las minorías sexuales no siempre avanzan tan rápido como los interesados quisieran.

El año pasado hubo conversaciones entre el Registro Civil y grupos de travestis **para que en su cédula de identidad fueran reconocidos por su nombre femenino**. Y aunque la entonces directora, María Alejandra Sepúlveda, se comprometió a trabajar en el tema, las negociaciones fracasaron porque la norma chilena establece que la vestimenta y la apariencia deben guardar relación con el sexo del fotografiado en el carné.

En cambio, en el área de salud —más allá de los planes especiales de prevención de enfermedades de transmisión sexual y VIH— se concretó otra iniciativa inédita. A través del Programa de Tolerancia y no Discriminación, los travestis consiguieron que **en los consultorios y en los hospitales base de la zona sur de Santiago les abran fichas médicas con sus dos nombres (el masculino y el femenino)**, como una forma de evitar las discriminaciones.

El hospital Barros Luco es uno de los establecimientos que usa “la identidad de género”, iniciativa que comenzará a ponerse progresivamente en marcha en el resto de la Región Metropolitana y en Valparaíso. ■